

PAISES DEL SUR-CULTURAS

Durante los meses de octubre y noviembre de 1991 se realizaron en París, exactamente en Cergy-Pontoise, en el SAN —Sindicato de Nueva Agrupación¹— una serie de actividades culturales que cubrieron el amplio programa bajo el título «*Países del Sur - Culturas*». El objetivo principal era el conocimiento de otras culturas, de las culturas del otro, para así «aprender a vivir mejor en comunidad», haciéndonos eco de las palabras de Jacques Nemo, Director del Centro Internacional de Industrias de la Lengua y el Desarrollo (CILDA), responsable de estos acontecimientos.

En tres grandes bloques, podríamos resumirlos:

A) Conferencias, representaciones de teatro, cine, etc. Entre otras y con proyección de diapositivas se habló sobre las Comores en cuanto a costumbres matrimoniales se refiere, o de la literatura magrebí;

Yaaba o Tilai, del Director Quedraogo representaron a Burkina Faso, *Rose des Sables*, de Rachid Benhadj de Argelia habla de una rosa roja florecida en las arenas del desierto;

Les Baliseurs du Desert, es un relato acaecido en Túnez, de Khemir;

B) Del 26 al 29 de noviembre tuvo lugar el Primer *Coloquio Internacional de Industrias de la Lengua y del Desarrollo en Africa*, con el tema «Una enciclopedia informatizada de Africa y para Africa».

Fue organizado por el CEEA —Consejo Europeo de Estudios Africanos— y el CILDA, bajo la presidencia de honor del Ministro de Cultura de Benin, desarrollándose en 4 sesiones plenarias:

- Aridez en Africa;
- Entorno y recursos naturales renovables en Africa;
- Lingüística e informática en Africa;
- Enciclopedia informatizada de Africa;

con una demostración de *software* y talleres que en número de 4 funcionaron paralelamente con el mismo título que las sesiones plenarias, durante dos jornadas;

C) Acontecimiento estrella fue la EXPOSICION, a la que concurrió la Biblioteca Africana de Bruselas (Bélgica), mostrándonos más de 150 obras bajo el epígrafe «Un siglo de documentación africana». De ellas, el *acta de Berlín* con la firma de todos los compromisarios; relatos sobre la exploración en Africa, sobre medicina, evangelización...

Otros temas eran: *Literatura del Magreb*, *Literatura del Océano Indico*, *Literatura del Caribe* o *Literatura del Africa Negra*, entre algunos objetos de la cultura material de estos pueblos, fotografías y cartografía que nos situaba en el ambiente adecuado.

1. Nuevas ciudades en la periferia de París, que vienen funcionando desde 1983 con el término de sindicato. Once son los concejos que forman esta agrupación de Cergy-Pontoise.

No podemos dejar de recordar a Cesairé, poeta, dramaturgo y ensayista que en 1939 en *Cahier d'un retour au pays natal* hablaba por primera vez de «negritud».

En definitiva, propuestas, ideas, caminos abiertos que dejan paso a una nueva reunión en Strasbourg, desarrolladas en un clima cálido de comprensión, de entendimiento, que ha sido siempre la tónica de estas reuniones.

Nuestro punto final, es nuestro cariñoso recuerdo para el que hasta ahora ha sido nuestro presidente en el CEEA, André Coupez.

MARTA SIERRA-DELAGE

PORTUGAL, ESPAÑA Y AFRICA EN LOS ÚLTIMOS CIENTO AÑOS

IV Jornadas de Estudios Luso-Españoles (Mérida, Abril 1991)

Las Jornadas de Estudios Luso-Españoles, que con tanto acierto y éxito coordina y dirige el Prof. Hipólito de la Torre de la UNED en Madrid y organiza el Centro Regional de Extremadura de la UNED en Mérida, han llegado a la celebración de su IV año consecutivo en la capital extremeña los días 25, 26 y 27 de abril de 1991, estando dedicadas en esta ocasión al estudio del tema: «Portugal, España y Africa en los últimos cien años».

La justificación de la elección de esta temática y los objetivos a cumplir, como se indica en el mismo Programa de las Jornadas, se encuentran en que España y Portugal, periferia de Europa, han tenido a lo largo de sus respectivas historias un imperativo engarce africano. Durante siglos, el vecino continente fue camino de irradiación de una cultura que conformó en muy alto grado la especificidad de la Península, y fue también ruta adelantada y natural de la extraversion peninsular. Cuando desde el último cuarto del siglo XIX comienzan a sonar en la poderosa Europa del norte los tambores del imperialismo, Portugal y España hubieron de acudir a la aventura de Africa, que ya habían iniciado en solitario desde hacía varios siglos. Movidos por una asombrosa voluntad nacionalista, basada en una tradición secular, los portugueses lograron convertir los títulos históricos sobre Angola y Mozambique en un dilatado Imperio ultramarino —el «tercer imperio portugués», defendido contra viento y marea hasta 1974-75; y los españoles, algo más tarde, consiguieron el reconocimiento internacional de localizados territorios en Guinea y Marruecos, además del Sahara, que conservaron hasta los años 1956-75. Son dos historias distintas, aunque de alguna forma paralelas, en «áfricas» diferentes, acaso básicamente conectadas por el hecho de que el factor económico queda en un segundo plano. Son también historias de hondas y más bien inversas repercusiones